



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10832

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SÁBADO 11 DE DICIEMBRE DE 1897

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## CAMILO PÉREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abaca, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria

## INSPECCION GENERAL

La lectura del texto íntegro del mensaje de Mac-Kinley, en la parte concerniente á Cuba, nos enseña que hay mucho que rebajar en las satisfacciones que produjeron las primeras noticias relativas á dicho documento.

Está en lo íntimo la prensa extranjera cuando dice que el mensaje ha de lastimar nuestro orgullo. Hace más que eso; nos irrita porque amenaza con la intervención en nuestros asuntos y eso es ya demasiado fuerte para oírlo con serenidad.

Si al cabo de cierto tiempo los Estados Unidos ven que no es bastante la autonomía para terminar la guerra, harán una demostración de fuerza y actuarán, en su favor y en contra de España, en el drama sangriento que se desarrolla en la manigua.

¿Será posible que tal suceda? ¿Habrá en el tiempo una hora tan menguada para el honor nacional? El siglo que vivió en sus primeros años á este pueblo de héroes minar los cimientos de un coloso y derribarlo en tierra vencido, ¿lo verá en sus postrimerías arrojado ignominiosamente de sus do-

minios por un puñado de merca de res?

En España nadie lo cree. En Europa tampoco lo creen los que nos conocen; por eso todas las miradas se fijan en ese plazo indeterminado que se nos dá y en cuyo término está la intervención armada de un pueblo soberbio que ha creído que teniendo dinero se puede humillar á una nación de historia.

¡Un plazo! Basta con él para establecer un cambio en nuestra fortuna. Ese plazo sirve para combatir al enemigo en Cuba y para prepararse á repeler á los que los protegen.

Un suelto oficioso de «La Correspondencia de España», dice, que el gobierno se preparará para las contingencias del porvenir. Un prócer ilustre ofrece cincuenta mil duros para una suscripción nacional encaminada á comprar acorazados. Esa chispa de entusiasmo prenderá seguramente en la opinión y el patriotismo estallará por todos lados, ganando las voluntades todas y fundiendo en uno todos los pensamientos: en el de que debemos probar que los hijos de los que escribieron la hermosa página de la independencia española son dignos de sus padres.

## GLORIAS NACIONALES

Batalla de Mendaza  
12 de Diciembre 1834

Para responder al reto lanzado por Zumalacárregui, que se hallaba con 13 batallones y 300 caballos en el valle de Berruza, el general Mina, virrey de Navarra, ordenó á D. Luis de Córdova marchara con su división y la del brigadier Oraá—17 batallones, 800 caballos y 14 piezas de campaña—sobre las huestes carlistas, que pretendían ganar la batalla para trasponer el Ebro á invadir á Castilla.

Después que llegaron las fuerzas de la

reina á dicho valle, el general Córdova formó sus tropas en dos líneas de columna, desplegando en guerrilla las unidades de cazadores y colocando la artillería en el centro y los ginetes en las alas ó extremos.

A las 4 de la tarde del mencionado día 12 de Diciembre de 1834, rompieron el fuego las guerrillas, y Córdova hizo que avanzaran tres columnas de dos batallones sobre el centro enemigo, formado por cuatro batallones colocados delante de Mendaza, y que el general Oraá marchara por la derecha, sobre la altura de Piedramillera, con la primera brigada de su división, para envolver la izquierda carlista, ocupar sus posiciones y caer sobre Mendaza por los cerros en que aquella se apoyaba.

Grande fué la decisión y el arrojo con que las tropas liberales atacaron al centro enemigo; mas no por ello consiguieron su propósito. La tenaz resistencia que opusieron las tropas de Zumalacárregui colocadas en primera línea y el oportuno auxilio que les prestó las reservas, hizo inútiles los esfuerzos de aquellos, pero reforzadas las columnas ofensoras con dos batallones del Infante y uno de granaderos de la Guardia, mantuviéronse firmes, y si no pudieron adelantar ni un palmo más de terreno, contribuyeron no poco á que la victoria quedara por los liberales; pues entretuvieron el grueso del enemigo el tiempo necesario para que la brigada de Oraá tomara las posiciones de la izquierda y dominara á Mendaza, lo que equivalía á posesionarse de este pueblo, mejor dicho, á ganar la batalla. Comprendiendo Zumalacárregui que la acción la tenía perdida, porque ya toda resistencia sería inútil, muy oportunamente se retiró hacia el puente de Arquiñas, doliéndose de la derrota; pero en su fuero interno contento con haberse batido bien su gente y ser la primera ocasión en que libraba combate formal con el grueso de las tropas carlistas de Navarra.

CESAR.

(Prohibida la reproducción.)

## Crónica Internacional.

(De nuestro servicio especial)

Al fin vió la luz el tan esperado men-

saje de Mac-Kinley á las Cámaras reunidas, y ya todo el mundo conoce las procaces mentiras y las verdades abultadas ó pervertidas que el documento encierra.

Leyendo sin apasionamientos, con imparcialidad, bien se vé en su fondo fuertes fatigazos contra España, de esos que ultrajan y deshonran sin que contra ellos pueda elevarse protesta, y menos pedir reparaciones, por la atudada forma con que son dados.

No podrá negarse que Mac-Kinley dice verdades irrecusables; pero también que esas se hallan en muy pequeño número y que en cambio lo están en muy elevado las mentiras, y las verdades mutiladas ó desfiguradas. El habrá querido ser sincero; pero como vive entre apasionamientos culpables y entre ambiciones odiosas, se halla influenciado su espíritu por lo que le rodea, y la sinceridad no existe en él por que no puede existir.

Sus protestas de amistad no engañan; porque no es amigo el que mancha nuestra honra; el que puede quitar el combustible á la insurrección cubana y no la quita; el que ambiciona los bienes del amigo; el que entre protestas de afecto envuelve florentino puñal, y en una palabra, el que á estas fechas no ha atropellado nuestros derechos por temor á complicaciones y responsabilidades ineludibles; porque no fué escrito para escarnio el derecho de gentes en el código de la civilización.

No nos atropella, pero nos amenaza con hacerlo en nombre de la Humanidad! Si partiera de otra nación la amenaza, la creeríamos justa, por que era posible existieran en ellas ternuras y cariños; pero eso no es posible en país que eliminó, así, que eliminó á los piel-rojas á cañonazos; en país que cuenta en su historia una guerra de secesión llena de horrores y crueldades, solo vistas en pueblos bárbaros; y en país que alimenta una insurrección de pueblo extraño, sólo con el fin de que los contendientes se destruyan en provecho suyo. Diga la América del Norte que no puede consentir la guerra en Cuba por que sus intereses comerciales padecen; pero no ponga en sus labios el nombre de la Humanidad, porque lo mancilla, lo ultraja.

Nos brinda con su amistad y nos ha-

ce repetidas promesas de afecto; pues hagamos como que creemos sinceras unas y otras, y vivamos muy despiertos para que en ninguna ocasión nos sorprenda dormidos.

Es indudable, los más poderosos países del mundo civilizado están que no caben de soberbia y de ambiciones en sus respectivos pellejos.

Resistáse el gobierno haitiano á satisfacer una pequeña indemnización á un súbdito alemán, y su patria envía dos acorazados á la Illiputiense nación para que bombardeen su capital, si en el término de cuarenta y ocho horas no entrega al perjudicado el importe de los daños sufridos.

¡Viva la civilización! pero sean los cañones de tiro rápido y de proyectiles de dinamita los que razonen y lleven el convencimiento á los ánimos.

Este asunto está ya terminado, y, afortunadamente, no se han registrado las complicaciones que se temían.

La cuestión chino-germana continúa en el mismo estado. Hay temores de que surjan conflictos europeos, pero nosotros continuamos creyendo que no tendrá que sentir Europa; pues como las potencias interesadas ambicionan preponderancia y extensión de dominios, el asunto se arreglará llevándose cada una su correspondiente presa.

CH. BOPHEX.

## SUICIDIO DE UN ARTISTA.

De nuestro colega «Las Provincias de Levante», copiamos el siguiente triste relato acaecido en la capital de la provincia:

«Anoche á eso de las siete y media, se produjo gran alarma en las calles de la Platería y adyacentes á consecuencia de un tristísimo suceso.

Según versiones que recogimos en el lugar del hecho, ocurrió lo siguiente:

El martes último pasado, llegó á esta capital un individuo llamado Luis Hevis y Flanchedit, de 25 años, soltero y natural de Madrid.

Pertenecía este infeliz á la compañía de zarzuela que bajo la dirección de D. Pablo López, está trabajando en el Teatro-Circo de Cartagena, de cuya

CARLOS II EL HECHIZADO

180

brazos impulsados por la fuerza principiaron á estremecerse hasta que la piedra cedió á sus empujes y dejó abierto un estenso boquete en la pared.

—¡Aguá!... ¡aguá!... exclamó el capitán; el corazón del muro es de mampostería y fácilmente podemos arrancarle todas sus piedras.

Martín descendió, y en breve se recoló con agua toda la parte descubierta.

Leon principió á destruir la obra; la mezola cayó dentro del calabozo con abundancia, y el hueco se fué ensanchando y dilatándose hasta dar con la cáscara de la parte exterior.

Esta se podía derribar con un puñetazo.

Tres horas duró toda la operación; la piedra volvió á colocarse en su sitio y la pared quedó como si no estuviese taladrada.

Concluida la maniobra, fué necesario relevar á Millan; se trasladó el improvisado andamio de la mesa y las sillas á la reja del Sur, y de este modo se consiguió que el poeta desoendiese de su elevado puesto.

—¿Qué hay? preguntó Leon.

—Los millones han sido descargados en casa del gobernador.

—¿Y la fragata?

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 181

—Permanece inmóvil.

—Bien; esta noche nos haremos dueños del dinero y echaremos á pique á la segunda, replicó Leon con una voz amenazadora. ¡Dios nos salvará de todo!

CARLOS II EL HECHIZADO

184

recuerdos dulces ó tristes acuden á nuestra mente, pues en ese día que se vá, en ese sol que se hunde, en ese cielo que se ennegrece y en esos momentos que espiran, se marcha un fragmento de nuestras esperanzas, una ilusión de nuestro destino, una flor de nuestro porvenir.

Los tres presos se acordaban en aquel momento de sus amigos el conde de Santisteban y el marqués de Monte-Azul; de sus queridas, expuestas á las incertidumbres de no saber de ellos, y de otras mil cosas que halagaban ó entristecían sus corazones.

Así llegó la noche.

Quando se fueron extinguiendo la aérea armonía de las aves, los rumores activos de aquella población americana que se extendía hacia el Sur, los suspiros del aire y los ecos lejanos de los bosques, quedó solo el mar, cuyo arrullo monótono y eterno se dilataba á lo largo de la costa como un redoble profundo.

Bien pronto un ruido que emanaba del interior de la torre les hizo conocer que se acercaba el momento de la inspección nocturna.

—¡Ya vienen! exclamó el capitán escuchando.

—En efecto, se sienten pasos, añadió Martín.

—Esperemos; serenidad y confianza.

Después de un preámbulo de cerrojos y llaves se